

Monitor de Coyuntura

Los números fiscales, a poco de finalizar la gestión del gobierno

Cuando se está llegando al final del actual período de gobierno, los últimos números fiscales dan información acerca de la gestión realizada en materia de finanzas públicas. El resultado fiscal apunta a quedar, al final del período, en una magnitud muy parecida a la registrada en 2019, pero con mayores ingresos y egresos.

En el gráfico que se presenta al pie de esta página se muestra la evolución (en rojo) del resultado fiscal a lo largo del presente quinquenio versus el del promedio (para cada año) de los siete gobiernos anteriores, desde 1985 (en azul). Los indicadores referidos al presente período se ajustaron por el factor COVID, es decir que se dedujeron del resultado fiscal las partidas identificadas por el MEF correspondientes a esa causa.

Resulta clara la evolución que se suele dar a lo largo de un período de gobierno, con ajuste fiscal en la primera mitad y expansión en la segunda, evolución a la que este período no fue la excepción, aún cuando se estableció una nueva regla fiscal a su inicio. Dicha regla no evitó que, una vez más, el ciclo político mantuviera su relación estrecha con el ciclo fiscal, relación que está vigente desde tiempo inmemorial.

El mejor resultado fiscal del período se dio exactamente en su mitad: en los 12 meses a septiembre de 2022, el déficit alcanzó a 1,9% del PIB. Mientras tanto, en los últimos 12 meses conocidos, a octubre, se ubicó en 4,1% del PIB (4,4% en 2019).

Al cotejar los datos de 2019 con los últimos disponibles surge que los ingresos del sector público

no financiero (SPNF) subieron en 2,0% del PIB, destacándose los aumentos registrados en DGI (0,7 puntos) y BPS (0,6 puntos).

Mientras tanto, los egresos primarios (antes de intereses) y corrientes (antes de inversiones) del SPNF aumentaron en 1,1% del PIB, destacándose los aumentos en las pasividades (0,6 puntos) y en las transferencias (0,4 puntos). En cambio, el gasto en remuneraciones sólo subió en 0,1 puntos y los gastos no personales no cambiaron en términos del PIB. En el caso de los intereses, hubo un aumento del 0,6% del PIB casi totalmente debido al BCU (0,5 puntos) y en cuanto a las inversiones, se registró una reducción de 0,1 puntos. Debe destacarse que una parte de la inversión pública (que creció visiblemente) queda por fuera de los números fiscales, en el ámbito de la CVU.

Los últimos números disponibles (a octubre) para ANCAP muestran un déficit de caja de US\$ 116 millones y para UTE, incluyendo los dividendos vertidos al Tesoro, un superávit de US\$ 235 millones.

Por último, el resultado fiscal por fuentes de financiamiento o “por debajo de la línea” (es decir, según las variaciones en la deuda pública) mostraba a agosto un déficit de 4,7% del PIB.

